

# 'Català emprenyat, català arraumat'

Tras años de victimismo y cultura de la queja, un círculo reducido de empresarios catalanes decidió aliarse y pasar a la acción. La compra de Spanair les ha dado notoriedad. ¿Quiénes son y qué se proponen?

RAFAEL SERVENT | TARRAGONA

El pasado 30 de enero, Iniciatives Empresariales Aeronàutiques (leasa) comunicó la compra del 80,1% de la aerolínea Spanair a la escandinava SAS. En el accionariado de esta sociedad instrumental, constituida apenas una semana antes del cierre de la operación, participan la sociedad de capital riesgo Catalana d'Iniciatives, el consorcio Turisme de Barcelona, Fira de Barcelona y un grupo creciente de empresarios catalanes, de los que unos cuantos se encuentran agrupados en torno a la sociedad Volcat 2009.

El papel que juega esta última sociedad (que, según fuentes conocedoras de la operación, aporta entre 22 y 35 millones de los 100 millones de euros en que se ampliará el capital de la aerolínea) es significativo. A título personal (sin que los nombres que han trascendido hayan sido confirmados), en Volcat 2009 se agrupan miembros de la fundación empresarial privada FemCat, creada en el año 2004, y que se define en su manifiesto fundacional como «una asociación independiente de cualquier partido político, que pretende llevar a cabo y dar apoyo a iniciativas que sirvan para el progreso de la sociedad catalana».

Iniciativas como la compra de una aerolínea. Porque, pese a que la primera fila en la foto la ha ocupado la sociedad de capital riesgo Catalana d'Iniciatives, fue la fundación FemCat quien detectó la oportunidad y coordinó buena parte de la operación.

'Anar per feina'. Desde la tienda, esta fundación ha impulsado acontecimientos como el acto académico del IESE que, en 2007, concentró en Barcelona a cerca de 900 empresarios catalanes para defender que el aeropuerto de El Prat se convierta en un hub internacional, o ha ayudado a la creación de escuelas de negocios como la Barcelona Graduate School of Economics.

Josep Mateu (director general del RACC), Albert Esteve (vicepresidente de Laboratoris Esteve), Carles Sumarroca (consejero delegado de Grup Emte), Joaquim Boixareu (consejero delegado de Irestal Group), Jordi Bagó (consejero delegado de Grup Serhs) o Tàtxo Benet (directivo de Mediapro) son algunos nombres conocidos en esta asociación.

Pero hay más. Algunos son miembros destacados de la sociedad civil del Camp de Tarragona: Xavier Artal (presidente de Activa Mútua), Carlos Ferrer (presidente de Estival Park Salou), Fèlix Boronat (director



Con la compra de Spanair y el traslado de su sede a Barcelona, El Prat gana opciones de convertirse en 'hub' internacional. FOTO: EFE/DT



”

*Hasta ahora, el empresario catalán quizás ha sido demasiado individualista*

Xavier Artal Activa Mútua



”

*La teoría que defendemos es la siguiente: en lugar de quejarnos tanto, pasemos a la acción*

Carlos Ferrer Estival Park Salou



”

*Ni usamos ni nos gusta la palabra 'lobby'. Lo que queremos es 'anar per feina'*

Fèlix Boronat Intraesa



”

*Habíamos entrado en una vorágine de negativismo, que se combate con pragmatismo*

Albert Abelló Cambra Tarragona

general de Intraesa), Albert Abelló (presidente de la Cambra de Comerç de Tarragona) o Josep Miarnau (consejero delegado de Grup Comsa).

No se esconden de nada, pero tampoco buscan los focos. Lo explica el reusense Fèlix Boronat, de la ingeniería Intraesa: «No nos definimos ni como 'lobby'. Sólo somos gente que intenta hacer progresar a la sociedad, y que huye de los protagonistas. Buscamos el compromiso y la capacidad de servicio, huyendo del victimismo y en positivo. Lo que queremos es 'anar per feina'».

Los nombres de quienes hasta el momento han comprometido capital en la compra de Spanair se conocen con cuentagotas. Ninguno de los integrantes de FemCat vinculados al Camp de Tarragona dice haber dado ese paso (la aportación mínima es de medio millón de euros, hasta unos 2 millones de euros, según fuentes conocedoras de la operación), aunque reconocen su impor-

tancia: «Es un ejemplo del empresariado catalán que hace país, y tiene mucho valor», asegura Albert Abelló, de la Cambra de Comerç de Tarragona.

«En los últimos tiempos —explica Abelló— se había entrado en una vorágine de negativismo. Desde FemCat, lo que se pretende es emprender una línea positiva, con posicionamientos inteligentes y pragmáticos. Y, en este sentido, un ejemplo claro es la compra de Spanair».

**Patriotas.** El hotelero salouense Carlos Ferrer abunda en el análisis de la operación, a la que reconoce haber sido invitado, pero de la que asegura no haber participado: «Es una iniciativa muy positiva, y valoro mucho a los empresarios que la han tenido. Hacen una apuesta que no sólo es empresarial, sino que tiene un componente de patriotismo».

En opinión de Carlos Ferrer, «la sociedad civil se manifiesta en estas cosas. Se hizo evidente cuando se reunió en el

IESE para pedir que se hiciese la T-Sur en el aeropuerto de El Prat. Los políticos deben seguir trabajando, pero los empresarios también tenemos responsabilidades fuera de nuestras empresas. La teoría es la siguiente: en lugar de quejarnos tanto, pasemos a la acción».

Una acción que sólo se logra desde posiciones conjuntas y unión de esfuerzos y voluntades. La compra de Spanair, donde día a día se suman nuevos nombres en su accionariado, es una expresión de ello. «Hasta ahora, el empresario catalán quizás había sido demasiado individualista», explica el tarraconense Xavier Artal, presidente de Activa Mútua.

«FemCat es una fundación de carácter privado que sirve para coincidir y participar, que busca mejorar nuestra capacidad emprendedora y proyectar Catalunya en el mundo», resume Artal, que coincide con el resto en destacar el componente de «hacer país» que tiene la iniciativa de Spanair.

## Líderes en diez años

Xavier Cambra, secretario general de FemCat, asegura que «queremos incidir en aquello que se pueda hacer». El pragmatismo es una señal de identidad en esta asociación nacida en 2004 e integrada por un colectivo de 85 empresarios y directivos que, de media, ronda los 45 años. «Queremos impulsar iniciativas concretas —explica Cambra— para que, a lo largo de los años, puedan alcanzarse». «FemCat está impulsada y gobernada por un grupo de empresarios que tiene una visión del país en positivo, y que se preocupa por el futuro del país, porque es su deber». Y tienen un plan, que figura en su ideario: «Dar un importante paso adelante en los próximos 10 años (2004-2014), convirtiendo Catalunya en uno de los países líderes social y económicamente, en Europa y en el mundo».